

# Redefiniendo el sistema internacional: la visión rusa de Eurasia en el nuevo orden global\*

Yetzy Villarroel-Peña\*\*

Universidad Simón Bolívar, Venezuela

<https://doi.org/10.15446/frdcp.n28.115456>


## Resumen

El presente artículo analiza cómo Rusia pretende redefinir su papel en el sistema internacional a través de su proyecto euroasiático, influyendo en la configuración de un nuevo orden mundial. Se expone que el cambio que se propone es mediante estrategias que impactan las dinámicas y relaciones globales. Se aplica el realismo geopolítico para analizar los eventos internacionales que reflejan las acciones rusas; por medio de un enfoque cualitativo y hermenéutico se interpreta los fenómenos y se comprende el contexto actual, desde una revisión de fuentes primarias y secundarias. Concluyéndose que la interacción entre competencia, cooperación y tensiones entre potencias jugará un rol clave en el establecimiento de un nuevo posible orden mundial. No obstante, se debe mantener una observación continua y un análisis de las tendencias globales para comprender la evolución del escenario geopolítico.

**Palabras clave:** Rusia, Eurasia, Estados Unidos, geopolítica, tensión internacional, poder.

\***Artículo recibido:** 30 de junio de 2024 / **Aceptado:** 18 de marzo de 2025 / **Modificado:** 03 de abril de 2025. El artículo es resultado de las discusiones que se generaron con los estudiantes del doctorado en Ciencia Política durante el curso de carácter electivo “Reconfiguración mundial contemporánea: fracturas globales y cambios geoestratégicos”, del área de Relaciones Internacionales de la Universidad Simón Bolívar (Venezuela). No contó con financiamiento.

\*\* PhD. en Ciencia Política por la Universidad Simón Bolívar (Venezuela). Correo electrónico: [yvillarroel@usb.ve](mailto:yvillarroel@usb.ve)

 <https://orcid.org/0000-0002-7900-8616>

## Cómo citar

Villarroel-Peña, Y. (2025). Redefiniendo el sistema internacional: la visión rusa de Eurasia en el nuevo orden global. *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, 28, 141-160. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n28.115456>



Derechos de autor: Atribución-  
NoComercial-SinDerivadas 4.0  
Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Forum. Rev. 28 (Julio-diciembre 2025)

e-ISSN: 2216-1767 / pp. 141-160

## **Redefining the International System: The Russian Vision of Eurasia in the New Global Order**

### **Abstract**

This article analyzes how Russia intends to redefine its role in the international system through its Eurasian project, influencing the configuration of a new world order. It is exposed that the proposed change is through strategies that impact global dynamics and relations. Geopolitical realism is applied to analyze the international events that reflect Russian actions; by means of a qualitative and hermeneutic approach, the phenomena are interpreted and the current context is understood, from a review of primary and secondary sources. It is concluded that the interaction between competition, cooperation and tensions between powers will play a key role in the establishment of a possible new world order. However, a continuous observation and analysis of global trends must be maintained in order to understand the evolution of the geopolitical scenario.

**Keywords:** Russia, Eurasia, United States, geopolitics, international tension, power.

## **Redefinindo o sistema internacional: a visão da Rússia sobre a Eurásia na nova ordem global**

### **Resumo**

Este artigo analisa como a Rússia busca redefinir seu papel no sistema internacional por meio de seu projeto eurasiático, influenciando a configuração de uma nova ordem mundial. Argumenta-se que a mudança proposta se dá por meio de estratégias que impactam a dinâmica e as relações globais. O realismo geopolítico é aplicado para analisar os eventos internacionais que refletem as ações russas; por meio de uma abordagem qualitativa e hermenêutica, os fenômenos são interpretados e o contexto atual é compreendido, com base em uma revisão de fontes primárias e secundárias. Conclui-se que a interação entre competição, cooperação e tensões entre potências desempenhará um papel fundamental no estabelecimento de uma possível nova ordem mundial. No entanto, é preciso manter uma observação e uma análise contínuas das tendências globais para entender a evolução do cenário geopolítico.

**Palavras-chave:** Rússia, Eurásia, Estados Unidos, geopolítica, tensão internacional, poder.

*Tanto a nivel local como global se están sentando los cimientos  
y principios de un orden mundial armonioso  
y más justo, socialmente orientado  
y seguro, una alternativa al existente.  
(Vladimir Putin, 2022)*

*Sin una Rusia soberana y fuerte, no es posible  
un orden mundial duradero y estable.  
(Vladimir Putin, 2023)*

## **Introducción**

En el actual escenario geopolítico se está produciendo un cambio significativo en el orden internacional con la reconfiguración de las dinámicas de poder, en el cual las alianzas estratégicas desempeñan un papel crucial. En este contexto de transformación, Rusia emerge como un actor clave con una visión clara: la búsqueda de un orden distinto al predominante, centrado en Occidente. La Federación Rusa, es un país de gran extensión territorial y abundantes recursos naturales, que ha ganado relevancia a nivel global debido a su influencia en asuntos geopolíticos, económicos y militares.

Desde 2014, Rusia ha dado un giro en su política exterior al orientarla hacia el Este, lo que implica una mayor atención y esfuerzos diplomáticos dirigido hacia las naciones euroasiáticas y asiáticas (Sánchez, 2016). Este cambio puede atribuirse a una serie de razones, como la búsqueda de nuevos aliados, la diversificación de socios comerciales o la respuesta a tensiones con países occidentales. Destaca el esfuerzo de Rusia por fortalecer sus relaciones con los países de la región euroasiática, lo que puede incluir acuerdos bilaterales, participación en organizaciones regionales o proyectos de cooperación en áreas como el comercio, la seguridad o la infraestructura.

El emergente orden mundial se caracteriza por la competencia entre grandes potencias, la interdependencia económica y la evolución incierta de las relaciones internacionales. En este escenario, Rusia se posiciona como un contrapeso a las hegemonías existentes. Su vasto territorio, recursos naturales y capacidades militares<sup>1</sup> la convierten

---

1. Rusia cuenta con un total de 4.814 aeronaves militares, que incluyen aviones de combate, ataque terrestre, transporte, reconocimiento y aviones cisterna. En lo que respecta a vehículos de combate terrestre, posee 14.777 tanques principales de batalla, 161.382 vehículos blindados, 6.208 piezas de artillería autopropulsada, 8.356 piezas de artillería remolcada y 3.065 lanza cohetes autopropulsados. La flota naval rusa consta de 781 embarcaciones militares, que incluyen destructores, fragatas, corbetas, porta aviones, submarinos, patrulleras y dragaminas. Respecto a las armas nucleares, Rusia posee un total de 5.977 cabezas nucleares y armas supersónicas (Statista, 2024).

en un actor influyente en la arena global. Rusia ha forjado alianzas estratégicas con diversas naciones y organizaciones. Estas alianzas no solo fortalecen su posición en el escenario internacional, sino que también le permiten diversificar sus intereses y garantizar su seguridad. Desde la cooperación con China hasta su relación con la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), así como con los BRICS, Rusia busca consolidar su influencia y promover un sistema de relaciones basado en la multipolaridad.

Este estudio profundiza en la estrategia de Rusia para redefinir su posición en el escenario global a través de su proyecto euroasiático a través del cual ejerce una influencia significativa en la configuración del nuevo orden mundial. Esta transformación se lleva a cabo mediante políticas y acciones que impactan directamente en las dinámicas y relaciones a nivel global. Para analizar exhaustivamente estas dinámicas, se emplea un enfoque realista geopolítico que permite interpretar de manera precisa los eventos internacionales que reflejan las acciones de Rusia. En este sentido, se recurre a la metodología cualitativa, en particular, a la revisión documental y al análisis hermenéutico, que combina un análisis histórico con una evaluación de la coyuntura actual.

### **Rusia resurge, exploración de su propuesta Euroasiática como pilar de una nueva estrategia geopolítica**

Tras la caída del Muro de Berlín y el colapso de la Unión Soviética a fines de la década de 1980 y principios de la década de 1990, Rusia atravesó un periodo de agitación y transformación política, económica y social. Durante este proceso, perdió su posición privilegiada como superpotencia a nivel internacional. Según Taibo, “Moscú recibió un trato que, guardando las distancias, se asemejaba en cierta medida al recibido por Alemania al final de la Primera Guerra Mundial” (2017, p. 48). Rusia comenzó a volverse cada vez más dependiente, en particular por la asistencia financiera internacional proveniente del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

Según Stephen F. Cohen, citado por Taibo (2017), la relación de Estados Unidos (EE.UU.) con Moscú se caracterizó:

Una retórica de colaboración y de respeto que se veía contrarrestada por una práctica marcada por el incumplimiento de promesas, la exigencia de gestos unilaterales del lado de Rusia, la voluntad de acometer un cerco creciente sobre ésta, el desdén por los motivos de preocupación que pudiese esgrimir el Kremlin y, en suma, el despliegue de fórmulas de obscena doble moral. (p. 48)

No obstante, a medida que avanzaba el nuevo siglo, Rusia empezó a restablecerse como una potencia en el escenario mundial, principalmente debido a diversos factores clave vinculados con su sistema político y su política exterior. Uno de los principales factores fue la concentración del poder político en manos de Vladimir Putin en 1999, quien al asumir la presidencia de la Federación Rusa aplicó reformas que estabilizaron la economía. Entre estas reformas se incluyeron la reducción de la inflación, la simplificación del sistema impositivo y la promoción de la inversión extranjera. Asimismo, se nacionalizaron varios sectores estratégicos como el petróleo, el gas y la industria de defensa. Estas medidas fortalecieron el control gubernamental sobre recursos cruciales y áreas clave de la economía, lo que a su vez consolidó la posición geopolítica de Rusia (Ruíz, 2012). Además, el incremento en los precios del petróleo y el gas natural, los cuales son recursos importantes de exportación para Rusia, contribuyeron significativamente a su recuperación económica al posibilitar el pago de deudas, el aumento de las reservas internacionales y el renacer como una potencia global. Estos recursos naturales desempeñaron un papel fundamental en el fortalecimiento del alcance económico y político de Rusia en el ámbito internacional (Taibo, 2017).

Simultáneamente, Putin adoptó criterios más proactivos en materia de política exterior para defender los intereses de Rusia en el ámbito internacional. Algunos aspectos fundamentales de esta política abarcaron la restauración de su influencia regional, particularmente, en Europa Oriental y Asia Central. Esto implicó fortalecer los vínculos económicos, políticos y de seguridad con naciones vecinas, así como promover alianzas regionales. Así mismo, mantuvo una posición firme en la protección de los intereses estratégicos de Rusia, especialmente, en lo que respecta a su presencia en Europa del Este, su acceso a recursos energéticos y su posición en asuntos de seguridad global (De La Cámara, 2012).

Además, buscó mejorar las relaciones de Rusia con otras potencias de alcance global, como Estados Unidos, la Unión Europea y China. Esta búsqueda incluyó la negociación de acuerdos comerciales, diplomáticos y de seguridad que fortalecieran la posición de Rusia en el ámbito mundial. No obstante, Estados Unidos y la Unión Europea demostraron poco interés y en su lugar continuaron con la expansión de la OTAN (De La Cámara, 2012). A lo largo del siglo XXI, Rusia también se consolidó como un actor de relevancia en la arena internacional, al participar activamente en asuntos de seguridad global, diplomacia regional y resolución de conflictos. Este compromiso se reflejó en su participación en organizaciones como las Naciones Unidas, el G20 y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) (Morales, 2012).

En cuanto a la política exterior, bajo el liderazgo de Vladimir Putin, Rusia otorgó especial importancia a la región euroasiática, considerándola un elemento crucial en su estrategia geopolítica. Eurasia ha sido considerada una de las prioridades fundamentales

para Rusia debido a su ubicación históricamente estratégica como puente entre Europa y Asia (De La Cámara, 2012). Esta región abarca el corazón geográfico de Europa y Asia e incluye países como Turquía, Ucrania, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Eurasia viene a ser un punto de encuentro entre diversas geografías, culturas, religiones, civilizaciones y tradiciones, y posee una abundante riqueza de recursos naturales y energéticos. Además, sirve como fuente y ruta de tránsito de importantes recursos energéticos, facilita la conexión entre mercados comerciales significativos y representa un espacio de transición lleno de complejidades para el sistema internacional.

La concepción de Eurasia ha sido desarrollada a lo largo del tiempo por diversos autores rusos desde el inicio de la era moderna, destacando figuras como Nikolay Danilevsky, Nikolai Berdyaev, Dostoievski y Lev Gumilev (Rahim, 2020). Sin embargo, Alexander Dugin es uno de los exponentes contemporáneos más influyentes. Según Dugin (2015), Eurasia se define como un espacio geopolítico y cultural distintivo, que se extiende desde Europa del Este hasta el Pacífico. Representa una civilización terrestre, arraigada en una identidad euroasiática común, nutrida por la historia, la cultura y la espiritualidad de los pueblos que habitan esta vasta región.

La estrategia euroasiática rusa<sup>2</sup> se fundamenta en la premisa de que Rusia posee una identidad propia, distinta a la occidental, y que debe salvaguardar sus intereses nacionales y su soberanía ante las amenazas externas. Asimismo, se sustenta en la convicción de que el orden mundial está experimentando cambios y que Rusia debe adaptarse a las nuevas realidades y oportunidades. A partir de 2010, Rusia presentó la iniciativa de la Gran Eurasia en diversos escenarios, como foros internacionales, conferencias y encuentros diplomáticos<sup>3</sup> (De La Cámara, 2012). Sin embargo, tras la significativa Cumbre de Ufá<sup>4</sup> en 2015, ha optado por plantear abiertamente esta visión

---

2. La estrategia euroasiática tiene sus raíces en el siglo XIX con la conceptualización de Eurasia, la cual fue posteriormente refinada a través de la doctrina Primakov en la década de 1990. A lo largo del siglo XXI, esta estrategia ha continuado evolucionando bajo la influencia de Alexander Dugin, utilizándose como una respuesta a los intentos occidentales de aislar a Rusia y, al mismo tiempo, como un medio para fortalecer el posicionamiento geopolítico ruso. Se promueve la noción de multipolaridad, destacando el papel central de Eurasia. Asimismo, se busca consolidar la presencia en el Medio Oriente y Asia Central, a la par que se establecen alianzas estratégicas con potencias emergentes como China e India.

3. En 2011 Vladimir Putin escribió en el diario ruso *Izvestia* un artículo titulado “Nuevo proyecto de integración para Eurasia, el futuro en marcha” (*Izvestia*, 3 de octubre de 2011).

4. La Cumbre de Ufá de 2015 fue crucial para Rusia al fortalecer sus alianzas regionales, brindar una oportunidad de diálogo con la Unión Europea, promover la estabilidad regional y reforzar la cooperación en seguridad y lucha antiterrorista. Este evento contribuyó a posicionar a Rusia como un actor geopolítico clave en Eurasia y a reafirmar su compromiso con la seguridad y la cooperación en la región.

en términos de integración, seguridad y economía, en los cuales Rusia se destaca como el nexo que une a la región.

Esta propuesta constituye una estrategia geopolítica destinada a fortalecer la integración económica, política y cultural entre Rusia y los países de Eurasia, especialmente los pertenecientes a la antigua Unión Soviética. Su objetivo es establecer un espacio común que contrarreste la influencia de Occidente (Estados Unidos y la Unión Europea) y se alinee con otras potencias emergentes como China e India. Entre los instrumentos clave de esta estrategia se encuentran la Organización de Cooperación de Shanghái, establecida en 2001 (OCS), la asociación de los BRICS<sup>5</sup> fundada en 2010 y la creación de la Unión Económica Euroasiática en 2015.

Rusia ha trabajado activamente para fortalecer la integración económica y política en la región euroasiática a través de iniciativas como la *Unión Económica Euroasiática* (UEE), a partir de la cual enfatiza la importancia de la geoeconomía como una herramienta fundamental de negociación estratégica. Esta unión aduanera tiene como propósito fomentar la cooperación económica y la convergencia en áreas como el comercio, la inversión y la armonización de normativas. La región euroasiática ha ocupado un lugar central en los esfuerzos de Rusia por promover la seguridad y estabilidad en su entorno cercano.

El presidente Putin ha abogado por la colaboración en temas de seguridad con los países euroasiáticos, con el objetivo de hacer frente a retos compartidos como el terrorismo, el tráfico de drogas y la delincuencia organizada. Asimismo, Rusia ha utilizado su influencia en la región euroasiática como plataforma para proyectarse tanto en Europa como en Asia, lo que se ha materializado a través de acuerdos comerciales, alianzas estratégicas y ejercicios militares conjuntos con naciones de la zona (De La Cámara, 2012).

Esta región es de vital importancia para la configuración de la política internacional y la estructura de un nuevo orden mundial, dado su posicionamiento geográfico estratégico y su significativa influencia en el equilibrio de poder a escala global. Al ser un punto de intersección y disputa entre las principales potencias mundiales, su relevancia se ve acentuada al limitar con áreas de alta inestabilidad como Afganistán e Irán. Cabe destacar que esta área coincide con la región definida en la teoría del *heartland* de Halford Mackinder (1904), quien postuló que el control de esta zona conferiría dominio mundial a su poseedor.

---

5. Es un acrónimo derivado de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, ideado por Jim O'Neill, para nombrar al grupo surgido de la reunión ministerial propuesta por Rusia en 2006, al margen de una sesión de la Asamblea General de la ONU, con el propósito de crear una alianza de cooperación económica, política y estratégica. Realizando su primera Cumbre en 2009 en Ekaterimburgo, de la cual se emite una Declaración conjunta donde se reflejan sus objetivos y su percepción de la crisis financiera y económica mundial y se formaliza su tratado constitutivo en 2010.

De igual forma, en su obra *El Gran Tablero Mundial* (1997a), Zbigniew Brzezinski argumentó que Eurasia<sup>6</sup> se configura como el supercontinente axial debido a su posición central en el globo terrestre y su función crucial como puente entre Europa y Asia. Brzezinski resaltó que la mayoría de los Estados con proyección política a nivel global mantienen intereses en Eurasia. Según su perspectiva, el control sobre Eurasia otorga influencia sobre dos de las regiones más dinámicas económicamente en el mundo, Europa occidental y Asia oriental, así como una influencia prácticamente automática sobre Oriente Medio y África. Esta visión resalta la centralidad de Eurasia en el contexto geopolítico actual, lo que se manifiesta en la concentración de los conflictos más relevantes en esta región y sus alrededores.

Desde una perspectiva geoeconómica, Eurasia posee un importante potencial como mercado de bienes y servicios, así como proveedor de recursos energéticos. Con una población que puede superar los 300 millones de habitantes y un Producto Interno Bruto (PIB) combinado que podría alcanzar más de 3 billones de dólares<sup>7</sup>, en tanto que, los países de Eurasia albergan considerables reservas de gas natural y petróleo, destacándose especialmente en la región del mar Caspio. Su relevancia geoestratégica reside en su papel como nexo entre Oriente y Occidente, testimoniado históricamente por la antigua Ruta de la Seda y reforzado en la actualidad por proyectos de infraestructura y transporte impulsados por China y la Unión Europea.

Desde la perspectiva de Rusia, esta región reviste un gran valor tanto en términos económicos como políticos y estratégicos. Siendo el país más extenso y poblado de Eurasia y con una rica historia de interacción con sus vecinos regionales, Rusia considera a esta área como su espacio vital y esfera de influencia histórica<sup>8</sup>. La búsqueda de Rusia por preservar su influencia y aprovechar las oportunidades comerciales y de cooperación en la región se entrelaza con su objetivo de garantizar la seguridad nacional, alejando

---

6. La concepción rusa de Eurasia es muy diferente de la de los analistas y políticos estadounidenses u occidentales, mientras que Rusia se enfoca en la construcción de un espacio geopolítico y cultural unificado bajo su liderazgo, autores como Brzezinski se centra en la prevención del surgimiento de una potencia rival que pueda desafiar la hegemonía estadounidense en la región.

7. Los cálculos son una aproximación realizada por la autora, considerando a los países del espacio geográfico, a través de la sumatoria del PIB y la cantidad de habitantes de los países de la zona. No fue extraído de otros autores en específico, sino de datos estadísticos de los países.

8. Cabe destacar que Eurasia es un concepto central para la identidad y la estrategia geopolítica de Rusia, que busca consolidar su influencia en la región. Mientras que la asociación con China es una alianza estratégica clave, basada en intereses convergentes, pero no implica una identidad euroasiática compartida en el sentido ruso. Aunque la cooperación es fuerte, existen matices y posibles áreas de competencia entre Rusia y China en la zona Eurasia.



las amenazas exteriores y asegurando su acceso a las rutas marítimas y terrestres que conectan Europa y Asia.

Para alcanzar estos objetivos, Rusia ha impulsado activamente una serie de iniciativas estratégicas que incluyen tanto proyectos de infraestructura a gran escala como acuerdos de integración económica. Entre estas iniciativas destacan: la Unión Económica Euroasiática (UEE), un acuerdo de integración económica que busca fortalecer la cooperación entre sus estados miembros; el Corredor de Transporte Internacional Norte-Sur, un proyecto de infraestructura diseñado para facilitar el tránsito de mercancías; y el desarrollo de corredores comerciales terrestres y marítimos, con el fin de optimizar las rutas de intercambio. Sin embargo, desde el punto de vista político, Rusia se enfrenta a una serie de desafíos y conflictos en Eurasia, que incluyen la expansión de la OTAN, la crisis en Ucrania<sup>9</sup>, la amenaza del terrorismo islamista y las tensiones con países como Turquía e Irán. En medio de estos escenarios, Rusia busca proteger sus intereses nacionales y su posición como actor global en la región, al tiempo que brinda apoyo a sus aliados políticos y militares, como Siria y Bielorrusia.

El ex asesor de seguridad de Jimmy Carter, Zbigniew Brzezinski (1997a; 1997b), alertó en repetidas ocasiones sobre la creciente peligrosidad de Eurasia como escenario para Estados Unidos y advirtió, específicamente, sobre la importancia de evitar una posible alianza entre China y Rusia. Esta alianza, basada en intereses compartidos más que en intereses ideológico, lo cual podría llevar a China a posicionarse como líder principal en la región. Brzezinski enfatizó que, para Estados Unidos, “el principal premio geopolítico [sería] Eurasia”, considerándola como el tablero de ajedrez donde sigue en juego la competencia por la supremacía global (Brzezinski, 1997a, pp. 55, 30-31).

Así mismo, Brzezinski subrayó la necesidad de que Estados Unidos procurara ganarse la preferencia de China o Rusia para neutralizar a la otra y consolidar su influencia en el complejo escenario euroasiático. A pesar de estas recomendaciones, en las últimas décadas, en lugar de seguir esta estrategia, Estados Unidos ha optado por presionar tanto a China como a Rusia. Esta dinámica, tal como advirtió Brzezinski, ha

---

9. En la Edad Media, surgieron dinastías de importancia como la Rusia de Kiev, vista como la precursora de lo que eventualmente se convirtió en Rusia. A medida que Rusia se consolidaba como un imperio, gran parte de Ucrania quedó bajo su dominio. Tras la disolución de la Unión Soviética en 1991, Ucrania emergió como un país independiente y se encontró frente a la encrucijada de definir su camino entre una posible asociación con Occidente o mantener estrechas relaciones con Rusia. La crisis política que sacudió a Ucrania en 2014 desencadenó una intervención por parte de Rusia, la cual se materializó con la anexión de Crimea y el surgimiento de movimientos separatistas en zonas como Donetsk y Lugansk. Estos acontecimientos incrementaron drásticamente las tensiones entre ambas naciones, culminando finalmente en un conflicto armado que se agudizó con la intervención militar rusa en febrero de 2022.

resultado en la consolidación de una alianza estratégica, tanto bilateral como multilateral, entre estos dos últimos países<sup>10</sup>.

La región euroasiática es de gran importancia, tanto para Rusia como para otras potencias a nivel mundial. La priorización estratégica que Rusia otorga al proyecto euroasiático se presenta como una herramienta integral en términos diplomáticos y geopolíticos, lo que le permite hacer frente a desafíos como la expansión de la OTAN en Europa del Este, y a las sanciones impuestas por los países occidentales a raíz del conflicto con Ucrania. Esta estrategia no solo fortalece la posición económica y comercial de Rusia al fortalecer lazos con sus naciones vecinas y reducir su dependencia de los mercados occidentales, sino que también le brinda la oportunidad de establecer alianzas estratégicas con actores regionales clave, como China, India, Irán y los países de Asia Central. En última instancia, el proyecto euroasiático sitúa a Rusia como un pivote geopolítico en Eurasia, creando su propia esfera de influencia en la región y contrarrestando la presencia de actores externos.

## **El desafío global de la nueva Rusia, reconfigurando el orden mundial**

La noción de un nuevo orden mundial tiene sus raíces históricas, su aplicación se hizo más notable a partir de la época posterior a la Primera Guerra Mundial. Fue en este contexto que Woodrow Wilson mencionó la importancia de establecer un orden internacional seguro como parte de su famoso discurso de *Los Catorce Puntos* (Wilson, 1918). Sin embargo, fue después de la Segunda Guerra Mundial que el término adquirió mayor

---

10. Esta asociación estratégica, comenzó con la *Russian-Chinese joint Declaration on a Multipolar World and the Establishment of a New International Order* (1997) en el que se establecía la necesidad de crear un orden multipolar en el que China y Rusia pudieran desempeñar el papel de potencias junto con EE.UU., conjugando la Doctrina Primakov rusa y los cinco principios de la coexistencia pacífica china. Ambas naciones alcanzaron un acuerdo crucial en cuanto a la delimitación de sus fronteras, el cual fue formalizado mediante el *Treaty of Good-Neighborliness and Friendly Cooperation Between the People's Republic of China and the Russian Federation* (2001). Este pacto tenía como objetivo contribuir al "mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en Asia y el mundo", así como fomentar la instauración de un "nuevo orden mundial justo basado en principios y normas de derecho internacional universalmente reconocidos", al tiempo que buscaba "fortalecer la asociación cooperativa estratégica basada en la igualdad y la confianza" (Artículo 10). Luego, en el año 2005, China y Rusia reiteraron su compromiso de dar forma a un nuevo orden mundial al emitir la *Declaración Conjunta China-Rusia sobre el orden internacional para el siglo XXI*, reafirmando los principios previamente establecidos. Esta declaración también sirvió como respuesta a las acciones emprendidas por Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo, proponiendo la creación de un orden que beneficiara los intereses nacionales de Rusia y China, con un enfoque en un eje de poder alternativo centrado en Eurasia. Esta iniciativa tenía como objetivo competir con Occidente fomentando el multilateralismo y promoviendo un relato internacional más inclusivo y diverso que abarcara las distintas culturas y civilizaciones. A lo largo de los años siguientes, esta alianza estratégica ha experimentado un fortalecimiento significativo.

popularidad con la fundación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), bajo una visión internacionalista liberal de inspiración estadounidense (Russell, 1993). Desde entonces, el concepto ha servido como marco para analizar los cambios en la dinámica del poder global, las relaciones internacionales y la gobernanza a nivel mundial.

En la actualidad, la noción de nuevo orden mundial nos conduce a reflexionar sobre la transformación del conjunto de normas e instituciones que surgieron tras la Segunda Guerra Mundial y durante la Guerra Fría, apuntaladas por el liderazgo de Estados Unidos y sus aliados europeos. Este orden ha evolucionado y se ha visto cuestionado y socavado en sus cimientos, a medida que se evidencia la progresiva disminución del poder estadounidense y la resistencia al *statu quo* internacional por parte de ciertos países disidentes de la política occidental y estadounidense. Este desafío tiene como objetivo la creación de un nuevo orden basado en instituciones y valores renovados, en aras de alcanzar un mundo multipolar<sup>11</sup>.

Para analizar el papel que Rusia podría desempeñar en el contexto de un orden internacional en evolución, es fundamental examinar la dinámica de interacción entre Rusia, China y Estados Unidos en su búsqueda de hegemonía a nivel mundial. Estos tres actores principales poseen intereses geopolíticos, económicos y estratégicos significativos que moldean su comportamiento en el ámbito internacional y que, a su vez, pueden tener un impacto sustancial en la configuración de un nuevo orden mundial. Mientras tanto, el orden mundial establecido durante la segunda mitad del siglo XX ha experimentado una metamorfosis, dando paso a una serie de crisis interconectadas que se entrelazan en un entorno de complejas interacciones.

Estas crisis interconectadas abarcan conflictos regionales, tensiones geopolíticas, transformaciones en la economía global, desafíos ambientales y crisis humanitarias. La globalización, el avance tecnológico y la creciente interdependencia económica han contribuido a la interconexión de estos problemas, lo que ha generado, un impacto global de gran alcance. La ascensión de potencias regionales como China, la persistencia de conflictos en el Medio Oriente, la crisis climática y los flujos masivos de desplazados son solo algunos ejemplos de estas crisis interrelacionadas.

Es relevante recordar, como lo planteaba Immanuel Wallerstein (Ackerman, 2019), que el concepto de orden mundial es simplemente el resultado de una crisis estructural y constante que el sistema internacional ha experimentado desde el año 1968. En este

---

11. La visión de un mundo multipolar, según Rusia y China, se basa en la idea de un orden internacional donde el poder no se concentra en una sola nación o bloque, sino que se distribuye entre varios centros de poder. Esta concepción desafía la hegemonía occidental, especialmente la de Estados Unidos, y busca promover un sistema internacional más equitativo y justo (Russian-Chinese joint declaration on a multipolar world and the establishment of a new international order, 1997).

contexto, cuando un sistema internacional atraviesa una crisis estructural, se producen fluctuaciones descontroladas que generan inevitable confusión. En la actualidad, Estados Unidos ha visto reducido su poder en comparación con el siglo pasado, y aunque sigue ejerciendo una influencia significativa en el sistema global, ya no puede controlar todos los aspectos ni enfrentar en solitario todos los desafíos que se presentan. Por lo tanto, la incertidumbre se ha convertido en una característica constante de nuestra época, lo que dificulta la capacidad de predecir el rumbo que tomará este nuevo orden, ya que todo dependerá de las decisiones que tomen diariamente estas tres potencias. Por ahora, solamente se pueden identificar ciertas tendencias emergentes.

Es fundamental tener en cuenta que, en el contexto de un orden mundial en constante evolución, resulta crucial observar cómo Rusia, China y Estados Unidos afrontan los desafíos emergentes de acuerdo con sus respectivas doctrinas de seguridad<sup>12</sup>, así como estas doctrinas interactúan entre sí. Estas doctrinas reflejan las percepciones individuales de cada potencia sobre las amenazas y desafíos a nivel nacional e internacional, y moldean enfoques en áreas clave como la defensa, la disuasión y la proyección de poder. La manera en que cada potencia prioriza determinados aspectos de la seguridad tiene repercusiones significativas en la seguridad global y en las relaciones internacionales.

El impacto recíproco de estas doctrinas se manifiesta en dinámicas de competencia y cooperación, así como en la configuración de alianzas y coaliciones en el ámbito internacional. Las acciones y reacciones de una potencia pueden influir de forma directa o indirecta en la formulación de políticas de seguridad de las otras, generando un ciclo de influencia mutua que modela el entorno de seguridad global.

Varios factores han contribuido a definir el papel de Rusia en el emergente orden mundial, como se detalla a continuación:

a) Su capacidad de influir en la estabilidad y el equilibrio de poder a nivel global; Rusia ha buscado mantener su posición como una potencia global al participar de

---

12. Rusia ha buscado afianzar su seguridad nacional mediante una combinación de diplomacia, disuasión militar y alianzas regionales. Dada su historia de influencia en Europa del Este y Asia Central, Rusia considera la estabilidad en su vecindad inmediata como crucial para su seguridad. La interacción con la OTAN y la Unión Europea se ha vuelto un punto clave de atención para Rusia, y su papel en Medio Oriente también es parte integral de su estrategia de seguridad. China, por su parte, ha adoptado una estrategia de seguridad cada vez más global, centrada en la protección de sus intereses económicos, la expansión de su influencia y la seguridad energética. A través de iniciativas como la *Iniciativa de la Franja y la Ruta*, China ha buscado garantizar rutas de comercio seguras y establecer alianzas estratégicas en diversas regiones. Asimismo, la seguridad cibernética y la ciberdefensa también son elementos fundamentales de la estrategia de seguridad de China. Mientras que los Estados Unidos sabe que se encuentra en una época decisiva y se enfrenta a dos retos estratégicos principales: la competición estratégica con China, y Rusia como un desafío agudo, pero localizado.

alianzas estratégicas con actores internacionales clave, como China, y al fortalecer su presencia en regiones estratégicas como Medio Oriente y Europa del Este.

b) La activa participación en conflictos regionales; Rusia ha estado involucrada en conflictos regionales significativos, como los de Siria y Ucrania, mostrando disposición a cooperar en temas de seguridad y lucha contra el terrorismo.

c) Su posición como potencia energética; Rusia ejerce influencia en el mercado energético global, lo que le permite establecer alianzas con otros países basadas en intereses económicos en el ámbito energético.

d) Sus relaciones tensas con Occidente; las relaciones de Rusia con Occidente han experimentado altibajos, incluyendo periodos de acercamientos y distanciamientos, en el marco de una rivalidad con los Estados Unidos y la Unión Europea, lo que ha resultado en la imposición de sanciones hacia Rusia.

El acercamiento inicial de Rusia a Occidente, durante la primera década del 2000 se basó en la esperanza de integrarse en la comunidad internacional y fortalecer sus lazos económicos y políticos con Europa y Estados Unidos, y así modernizar su economía. Sin embargo, varios factores contribuyeron al distanciamiento, aumentando la desconfianza y las hostilidades, entre ellos:

- a. La expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia el este, acercándose a las fronteras rusas, fue comprendida por Rusia como una amenaza a su seguridad y soberanía<sup>13</sup>.
- b. Las intervenciones militares lideradas por Estados Unidos, en países como Irak y Libia fue asumida como una intromisión en los asuntos internos de otros estados, en el que el poder militar fue utilizado de manera unilateral para derrocar gobiernos y alterar el equilibrio de poder en la región.
- c. Las revoluciones de color en Ucrania, Georgia y otros países de Europa del Este fueron intentos de Occidente de promover cambios de régimen en su área de influencia.
- d. Las sanciones impuestas por Occidente a Rusia en respuesta a su anexión de Crimea y a su papel en el conflicto en Ucrania.

---

13. Desde que desapareció la URSS, fue una estrategia de EE.UU. redefinir el papel de la OTAN, ya no con criterios de seguridad, sino en términos políticos: "La expansión de la OTAN hasta las fronteras de Rusia, e incluso quizá hasta incluirla, se veía ahora como un proyecto serio. La proyección de una alianza militar en un territorio históricamente disputado a varios cientos de kilómetros de Moscú fue propuesta, no primordialmente por razones de seguridad, sino como un método sensato de 'asegurar' las conquistas democráticas (Kissinger, 2016, p. 95). De hecho, Putin con su intervención en la *Conferencia de Seguridad de Munich* (Putin, 2007) hace una fuerte crítica al sistema internacional, calificando la expansión de la OTAN hacia el este como una grave provocación que minaba el nivel de confianza mutua, añadiendo que el orden mundial unipolar era un proyecto irreal e hipócrita. A partir de ese momento, se vuelva completamente a constituir alianzas con otros países no occidentales y en construir un orden mundial multipolar que mine la arquitectura de poder de Estados Unidos, apalancada en el dólar y su poder militar.

Estas situaciones han incrementado la desconfianza de Rusia hacia Occidente y han contribuido a la percepción de un doble rasero en la aplicación de normas internacionales. Como consecuencia, Rusia ha buscado reforzar sus alianzas con otros actores internacionales, en especial con países que comparten una visión crítica de la influencia occidental en los asuntos internacionales; de ahí la asociación estratégica que mantiene con China, otro país que se ha sentido amenazado en sus intereses por Estados Unidos.

La alianza estratégica entre China y Rusia ha tenido un impacto en el equilibrio de poder global, implementando estrategias que han debilitado la influencia estadounidense, la cual ya mostraba signos de agotamiento desde 2008 con la quiebra de Lehman Brothers y la crisis financiera global. Esta alianza ha sido una respuesta a la percepción de un orden internacional liderado por Occidente, en particular por Estados Unidos, abusivo y ha buscado contrarrestar la influencia occidental en diversas áreas. En ese sentido, la cooperación entre China y Rusia ha abarcado acuerdos comerciales, ejercicios militares conjuntos, cooperación en seguridad y una mayor coordinación en asuntos diplomáticos.

Según varios analistas estadounidenses, entre los cuales se incluyen Kissinger (2013), Brzezinski (2016) y Graham Allison (2017), se argumenta que Rusia busca establecer un nuevo orden mundial en colaboración con China, el cual se ajuste mejor a sus intereses y desafíe la hegemonía de Occidente (Estados Unidos y la Unión Europea). En este sentido, China se fundamenta en el crecimiento económico, la diplomacia económica, la ciberseguridad y el poder blando, así como en la asistencia exterior (Blackwill & Harris, 2016); mientras que Rusia emplea su poder militar, energético y diplomático para consolidar su influencia en Eurasia y otras regiones del mundo, como Oriente Medio, África y América Latina. Rusia también se apoya en su propia identidad, que se distingue de la occidental, y en su capacidad de adaptarse a los cambios globales. Por otro lado, Lee Kuan Yew plantea que anteriormente el equilibrio de poder se centraba en la fuerza militar; sin embargo, en la actualidad, este concepto es una combinación entre el poder económico y político (Allison y et al., 2013).

En cuanto a la propuesta de orden mundial multipolar, y acogiendo las palabras del filósofo ruso Ivan Ilyin, el Canciller ruso Sergey Lavrov sostiene que:

La grandeza de un país no está determinada por el tamaño de su territorio o el número de sus habitantes, sino por la capacidad de su pueblo y de su gobierno para asumir la carga de los grandes problemas mundiales y abordarlos de manera creativa. Una gran potencia es aquella que, afirmando su existencia y su interés [...] introduce una idea jurídica creativa y significativa en toda la asamblea de las naciones, en todo el 'concierto' de los pueblos y de los Estados. (Lavrov, 2018)

Esto sugiere que, desde un punto de vista discursivo, se observa que Rusia está asumiendo un papel significativo en el emergente orden internacional, presentándose como un actor comprometido con los desafíos globales. Que más allá de la mera defensa de sus intereses nacionales, aboga por contribuir al bienestar y la estabilidad a nivel mundial a través de iniciativas creativas y relevantes. Según Lavrov (2018), el éxito a largo plazo sólo puede lograrse mediante un enfoque hacia una asociación de civilizaciones basadas en el respeto mutuo entre diversas culturas y religiones. De esta manera, Rusia busca establecer un tipo de liderazgo distinto, claramente distinguido del ejercido desde Occidente por los Estados Unidos.

En este escenario, la iniciativa de Rusia respaldada por China a través de su asociación estratégica para establecer un nuevo orden mundial se sustenta en los siguientes principios fundamentales:

a) Abogar por un orden mundial multipolar que reconozca la influencia y los intereses de diversos actores internacionales, en contraposición a un orden unipolar dominado por una sola potencia. Esta propuesta busca equilibrar las relaciones internacionales y fomentar una mayor diversidad de voces y perspectivas en la toma de decisiones a nivel global.

b) Fortalecer el derecho internacional y fomentar el respeto a la soberanía de los Estados como bases fundamentales del emergente orden mundial. Este enfoque pretende contrarrestar cualquier intento de hegemonía o intervencionismo unilateral por parte de ciertas potencias, promoviendo un sistema basado en normas y principios internacionalmente aceptados.

c) Impulsar una mayor cooperación internacional en seguridad y en la lucha contra el terrorismo, con el propósito de enfrentar de forma conjunta y eficaz las amenazas transnacionales. Esto incluye la promoción de alianzas y mecanismos internacionales que fomenten la estabilidad y la seguridad a nivel global.

d) Establecer y fortalecer nuevas asociaciones estratégicas con diversos países y regiones a fin de ampliar su influencia y cooperación en áreas como seguridad, comercio, energía y tecnología.

e) Reducir su exposición al dólar y promover un sistema financiero más diversificado y resistente.

Estos principios se han desarrollado a través de diversas declaraciones y tratados suscritos por Rusia y China, entre los que destacan: la *Russian-Chinese joint declaration on a multipolar world and the establishment of a new international order* (1997), el *TREATY of good-neighborliness and friendly cooperation between the People's Republic of China and the Russian Federation* (2001), la *Declaración conjunta de la República Popular China y la Federación de Rusia sobre el orden internacional en el Siglo XXI* (2005), y las *Declaraciones conjuntas de la República*

*Popular China y la Federación Rusa* (2023) entre otros instrumentos suscritos por ambas naciones. Adicionalmente, esto implica fomentar el uso de monedas alternativas en el comercio internacional y en la inversión, así como desarrollar mecanismos financieros para disminuir la dependencia del sistema financiero occidental.

En el Foro de San Petersburgo de 2024, se ratificó lo mencionado anteriormente, con la presencia de representantes de los países BRICS (Sputnik, 2024). Esto evidencia que tanto Rusia, como China han adoptado una posición revisionista hacia el orden mundial vigente, y han desafiado aspectos fundamentales del sistema internacional establecido. Su principal objetivo es proteger sus intereses estratégicos y promover una visión geopolítica alternativa. Esta postura desafiante implica cuestionar la autoridad global, tanto legal como moral, de EE.UU., y proponer una alternativa que considere valores y perspectivas no occidentales. Es fundamental reconocer que esta actitud desafiante y revisionista de Rusia y China persigue consolidar su influencia y redefinir el equilibrio de poder a nivel internacional.

## Consideraciones finales

En conclusión, la compleja y diversa composición étnica de Rusia, así como su historia de interacción con otros grupos étnicos y culturales, son aspectos significativos que moldean su identidad nacional y su papel en el mundo. Esta realidad multicultural y multiétnica puede influir en su enfoque de política exterior, sobre la integración regional y las relaciones internacionales. De allí que podemos afirmar que la política exterior rusa está condicionada por su historia, su cultura y religión, elemento diferenciador que parece ser un obstáculo para relacionarse con Occidente, en tanto este último, no acepta sino la asimilación y subordinación a sus valores y normativas.

El rol de Rusia en el emergente orden mundial es ambicioso, pero incierto. Dependerá de cómo evolucionen las relaciones entre las principales potencias globales y regionales y de cómo se resuelvan los conflictos y las crisis internacionales. Es importante resaltar, que el resurgimiento de Rusia como potencia de influencia, y su propuesta euroasiática, tienen el potencial de reconfigurar el equilibrio de poder en el escenario internacional. No obstante, dependerá de cómo se desenvuelva la propia Rusia y cómo responda a las demandas y expectativas de su población. Así como a la capacidad que tenga para adaptarse a los cambios globales.

La Federación Rusa ha buscado consolidar su posición como un actor clave en la política internacional, particularmente, en su vecindad inmediata y en otras regiones estratégicas, abandonando las pretensiones de acercarse a Europa. La relación entre Rusia y China se ha ido fortaleciendo en áreas de interés mutuo, lo que puede tener implicaciones significativas para el equilibrio de poder global. Esta colaboración, basada



en intereses compartidos en lugar de ideología, según Brzezinski, puede tener implicaciones duraderas en la configuración del orden mundial emergente. Mientras tanto, la confrontación entre Rusia y Estados Unidos en varios ámbitos críticos, incluyendo Ucrania y Siria, ha ocasionado tensiones que parecen volverse cada vez más insalvables.

La interacción dinámica entre Rusia, China y Estados Unidos, junto con otros actores regionales y globales, está modelando el nuevo orden mundial, definiendo la dinámica de competencia, interdependencia y gobernanza global en la arena internacional. La competencia, la cooperación y las tensiones entre estas potencias influirán en la dirección y el establecimiento de este nuevo orden. Por lo tanto, requerirá de una observación continua y un análisis detallado de las tendencias globales para comprender mejor la evolución de este escenario geopolítico en constante cambio.

Rusia podría desempeñar diversos roles en el emergente orden mundial, que van desde actuar como un actor de equilibrio de poder, hasta promover el multilateralismo, defender el derecho internacional, liderar en tecnologías emergentes y fomentar la estabilidad en la región. Estas acciones podrían interpretarse como una forma de reafirmación de su posición en el escenario global y un intento de reforzar su influencia. Además, este papel significaría un redescubrimiento de su relevancia geopolítica y una respuesta a la relación conflictiva con Estados Unidos y Occidente posterior a la caída de la URSS y el fin de la Guerra Fría. Este enfoque reflejaría la búsqueda de resurgimiento y afirmación de Rusia como una potencia clave en el nuevo orden mundial en evolución.

La noción de un nuevo orden mundial está en constante evolución y se ve moldeada por la interacción compleja de los desafíos interdependientes que impactan a todos los actores. La comprensión de estas dinámicas es crucial para abordar eficazmente los problemas que enfrenta la comunidad internacional en el siglo XXI. Será de gran importancia seguir de cerca la evolución de la dinámica mundial y estar atentos a los desarrollos futuros en relación con el papel de Rusia, pues observar cómo las decisiones y acciones de Rusia, en correlación con los demás actores internacionales, nos irá dando pista de hacia dónde se va delineando la configuración de las futuras normas, reglas y estructuras que rijan las relaciones entre los diversos actores internacionales.

## Referencias

- [1] Ackerman, J. (23 enero 2019). Entrevista a Immanuel Wallerstein. [video]. You Tube. <https://www.youtube.com/watch?v=XWr7bA6kMaU>.
- [2] Allison, G., Blackwill, R. & Wyne, A. (2013). *Lee Kuan Yew: The Grand Master's Insights on China, the United States, and the World*. Belfer Center Studies in International Security.

- [3] Allison, G. (2017). *Destined for War: Can America and China Escape Thucydides's Trap?* Houghton Mifflin Harcourt
- [4] Brzezinski, Z. (1997a). *The Grand Chessboard: American Primacy and Its Geostrategic Imperatives*. Basic Books.
- [5] Brzezinski, Z. (1997b). Una estrategia para Eurasia. *Política Exterior*, 11(60), 157-173. <http://www.jstor.org/stable/20644246>
- [6] Brzezinski, Z. (2016). *Toward a Global Realignment*. The American Interest. <https://www.the-american-interest.com/2016/04/17/toward-a-global-realignment/>
- [7] Blackwill, R. & Harris, J. (2016). *War by Other Means: Geoeconomics and Statecraft*. Harvard University Press.
- [8] Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (2005, 2 de julio). *Declaración conjunta de la República Popular China y la Federación de Rusia sobre el orden internacional en el Siglo XXI*. [https://www.mfa.gov.cn/esp/zxxx/200507/t20050702\\_735254.html](https://www.mfa.gov.cn/esp/zxxx/200507/t20050702_735254.html).
- [9] Putin-Jinping, X. (2023, 25 de marzo). *Declaraciones conjuntas de la República Popular China y la Federación Rusa*. Portalba. <https://portalba.org/temas/geopolitica/multipolaridad/declaraciones-conjuntas-de-la-republica-popular-china-y-la-federacion-rusa/>
- [10] De La Cámara, M. (2012). La política exterior de Rusia tras las elecciones presidenciales de 2012. En J. Morales (Ed.), *Rusia en la Sociedad Internacional. Perspectivas tras el retorno de Putin* (pp. 13-34). UNISCI-Universidad Autónoma de Madrid.
- [11] Dugin, A. (2015). *La geopolítica de Rusia* (J. Bryant, Trad.). Arktos Media.
- [12] Kissinger, H. (2013). El nuevo orden mundial está en manos de Rusia, China y EEUU. <https://noticiaslatam.lat/20131031/158443497.html>
- [13] Kissinger, H. (2016). *Orden Mundial: Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia*. Penguin Random House/Grupo Editorial S.A.U./Debates.
- [14] Lavrov, S. (2018, 20 de marzo). *Russia's Foreign Policy in a Historical Perspective*. Russia in Global Affairs. <https://eng.globalaffairs.ru/articles/russias-foreign-policy-in-a-historical-perspective-2/>
- [15] Mackinder, H. (1904). The Geographical Pivot of History. *The Geographical Journal*, 23(4), 421-437.
- [16] Morales, J. (Ed.) (2012). *Rusia en la Sociedad Internacional. Perspectivas tras el retorno de Putin*. UNISCI-Universidad Autónoma de Madrid.
- [17] O'Neill, J. (2001, 30 de noviembre). *Building Better Global Economic BRICs*. Goldman Sachs. <https://www.goldmansachs.com/insights/goldman-sachs-research/building-better>
- [18] Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2008). *Informe del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial*. <https://docs.un.org/es/A/63/18>

- [19] Putin, V. (2011, 3 de octubre). *Un nuevo proyecto de integración para Eurasia: el futuro en marcha*. Izvetia. <https://eccis.org/news/370/vladimir-putin-novyj-integracionnyj-proekt-dla-evrazii---budusee-kotoroe-rozdaetsa-segodna>
- [20] Putin, V. (2022, 20 de julio). *Se está creando un nuevo orden Mundial: Putin*. Forves Staff. <https://forbes.com.mx/se-esta-creando-un-nuevo-orden-mundial-putin/>
- [21] Putin, V. (2023, 28 de noviembre). *Putin acusa a Occidente de tratar de “desmembrar y saquear” a Rusia*. Los Ángeles Time. <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2023-11-28/putin-acusa-a-occidente-de-tratar-de-desmembrar-y-saquear-a-rusia>
- [22] Putin, V. (2007, 10 de febrero). *Discurso en la Conferencia de Munich*. <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/24034>
- [23] Rahim, S. (2020, 31 de agosto). *Los fundamentos ontológicos de Eurasia*. <https://www.geopolitika.ru/es/article/los-fundamentos-ontologicos-de-eurasia>
- [24] Ruíz, F. (2012). *Cultura estratégica y política de seguridad de la Federación Rusa*. En J. Morales. (Ed.). *Rusia en la Sociedad Internacional. Perspectivas tras el retorno de Putin* (pp. 79-111). UNISCI/Universidad Autónoma de Madrid.
- [25] Russian-Chinese joint declaration on a multipolar world and the establishment of a new international order. (1997, 23 de abril). <https://www.cambridge.org/core/journals/international-legal-materials/article/abs/chinarussia-joint-declaration-on-a-multipolar-world-and-the-establishment-of-a-new-international-order/C1E06761DF8E7EA0F87BC62DB741C2F9>
- [26] Russell, R. (1993). Reflexiones sobre lo “nuevo” del “nuevo orden mundial”. *Estudios internacionales*, 26(102),134-154. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1993.15401>
- [27] Sánchez, P. (2016). El Conflicto en Ucrania: El primer enfrentamiento serio de Rusia con Occidente durante la etapa de la Post-Guerra Fría. *Foro Internacional*, 56(2), 470-502. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-013X2016000200470](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000200470)
- [28] Sputnik. (2024, 08 de junio). *Los BRICS y el nuevo orden financiero centran la agenda del principal foro económico de Rusia*. Globovision. Red total de información. <https://www.globovision.com/internacional/22580/los-brics-y-el-nuevo-orden-financiero-centran-la-agenda-del-principal-foro-economico-de-rusia>
- [29] Statista. (2024). *Largest armies in the world ranked by active military personnel*. <https://www.statista.com/statistics/264443/the-worlds-largest-armies-based-on-active-force-level/>
- [30] Treaty of good-neighborliness and friendly cooperation between the People’s Republic of China and the Russian Federation. Moscú, 16 julio 2001. [https://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/anuario/CD%20Anuario%202002/Europa/China%20-%20Rusia.htm](https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/CD%20Anuario%202002/Europa/China%20-%20Rusia.htm)

- [31] Taibo, C. (2017). *La Rusia contemporánea y el mundo. Entre la rusofobia y la rusofilia*. Los Libros de la Catarata.
- [32] Villarroel, Y., Castaño, A. y Ruíz, L. (2020). Reconfiguración mundial: fracturas globales y cambios geo/económico/político/estratégicos. *Conjuntura Austral*, 11(55), 10-21. <https://doi.org/10.22456/2178-8839.102441>
- [33] Wilson, W. (1960 [1918]). Los catorce puntos. En Commager, H.C. *Documentos Básicos de la Historia de los Estados Unidos de América* (pp. 343-350). Washington: Servicio de Información de los Estados Unidos.